

Octubre

9

Viernes

Año 1914

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

DOS EDICIONES DIARIAS

Redacción, Administración y Talleres:

LIBERTAD, NÚM. 4

Apa-tado núm. 15.—Teléfono núm. 98

No se devuelven los originales

Franchiseo concedido

INTERESES PROVINCIALES

La crisis del trabajo y las obras públicas

Buenos propósitos del gobernador

Nosotros teníamos interés en visitar al nuevo gobernador D. Alfonso Rodríguez y contar a nuestros lectores el resultado de una entrevista. Nuestro gerente, nos lo había pintado amable, bondadoso, sin presunciones. Con este prejuicio varias veces hemos ido a intervenir al Sr. Rodríguez. Pero ha comprendido la intención y se ha limitado a decirnos que no podía hacer hablar de lo que deseábamos.

Por lo pronto encontramos en el gobernador una fina educación y mucha amabilidad. No usa de empaques que a nada conducen. Su trato es llano y afable.

Pero, como para nosotros los periodistas, no hay nada inexpugnable, al fin conseguimos fundear el ánimo del Sr. Rodríguez. Aferrado en sus negativas, bien puede decirse que hemos agotado plaza de «buen» periodista. El Sr. Rodríguez nos contestó así:

—Yo no vengo más que a cumplir con mi deber y a procurar desempeñar este cargo en forma tal que correspondiera a la distinción con que el Gobierno de S. M. me ha honrado poniéndome al frente del mando civil de esta laboriosa provincia. Solo pondré en mi gestión una buena voluntad y una honradez sin tacha.

—¿Cuáles son los asuntos que por ahora le preocupan?

—Por ahora, sin revestir los caracteres de una absoluta preocupación, me intereso por el problema obrero. Digo eso, porque antes parecía que la clase obrera sufría una honda crisis, y hoy han reanudado los trabajos en la mina «Romanilla» y otras en donde aquella era algo alarmante.

Y además, espero, que con el restablecimiento de los derechos del arancel en la importación de los carbones y trigos, ha de haber más demanda de los centros fabriles de la península, lo que dará más trabajo a los obreros de esta cuenca minera.

Ahora estoy estudiando con mis compañeros de Obras públicas un pequeño desarrollo de obras en carreteras y demás con el que creo podrá conjurarse en parte, la crisis del invierno. En él se atenderán principalmente estos dos extremos. Primero, necesidad obrera; segundo, necesidad social.

Así pues, las obras de carreteras no sólo se realizarán en aquellos puntos donde la necesidad obrera lo reclama, sino también en aquellos otros en que la situación de la comarca les sea conveniente una vía de comunicación. De esto daremos cuenta detallada al ministro de Fomento que se me ofreció muy amablemente para todo aquello que de su departamento dependa.

—¿Ha hablado usted con los obreros?

—Sí, hace unos días vino una comisión de mineros a visitarme y exponerme sus necesidades y peticiones. Yo les hablé en estos términos: Mi despacho estará abierto lo mismo para todos sin distinción de clases. Ustedes siempre que deseen algo del Gobierno vengán aquí directamente y no se valgan de intermediarios, pues como ingeniero soy amante de la clase trabajadora, y conozco algo sus necesidades.

Si les rogó, correspondiendo a estas intenciones que ellos den muestras de corrección y siempre dentro de la legalidad, de la que nunca deben salirse, pues de lo contrario se encontrarían que cumpliendo con mi deber les haría sentir el peso de la ley.

En breve, cuando las primordiales ocupaciones de mi cargo lo permitan, visitaré las cuencas mineras y más tarde lo haré a los demás pueblos importantes de la provincia, sin precipitaciones, y así podrá apreciar sin necesidades para atenderlas en lo que de mí dependen.

—Y de la capital, ¿qué me dice?

—No me ha hecho tan mala impresión como me la habían pintado, pues en lo poco que he visto he podido apreciar excelentes edificios, amplias

calles y una característica alegría meridional en los habitantes, pero pacífica y sin algarazas.

Eso sí, que los servicios urbanos creo que están un poco abandonados, por la escasez de recursos que tiene el Ayuntamiento. Pero lo que más me preocupa y hasta me aterra, es que no haya elementos para combatir un incendio. El otro día asistí a un fuego que por fortuna no tuvo importancia y en donde comprobé aquel extremo. Cuando termine la guerra europea, pues en el extranjero es donde se construyen los elementos de vapor y otros modernos, intentaré organizar este servicio con el apoyo del alcalde y los propietarios urbanos, que son los más directamente interesados.

Para ello, haremos oportunamente un detenido estudio, pues lo repito que me preocupó grandemente.

También creo de alguna necesidad el empedrado de la calle de Ciruela. Es lástima que todas las calles de la población tengan un regular pavimento y en cambio la calle citada, la de más tráfico y la de entrada desde la estación férrea, ofrezca un aspecto de tan mal efecto y molesto a sus vecinos y transeúntes. Estas dos cosas son a mi entender las que hay que resolver si no de una vez al menos por partes.

—Y la política local?

—Que me ha impresionado muy favorablemente la concordia en que se encuentran los distintos representantes de los partidos políticos, tanto en la capital como en la provincia. Eso favorece mucho a la gestión administrativa y política de los diputados, cuyos beneficios redundan en los intereses de la provincia. El día 1.º tuve el honor de presidir la apertura de las sesiones de la Diputación—cuyo edificio es muy hermoso—. Comprobé la buena armonía que existe entre los señores diputados, cuando recomendándoles la resolución del asunto de la Normal, en la sesión de la tarde, se resolvió favorablemente lo que tanto interesaba a la provincia y a la capital.

—¿Ha sido V. otras veces gobernador?

—No, señor, la primera es esta. Ya comprenderá que lo primero que me toca es aprender. Por lo tanto no hay que hacer proyectos. El tiempo irá diciendo. Eso sí, tengo una buena voluntad que con la ayuda de todos, que tan amablemente me han recibido y ofrecido, me dan mayores ánimos para que mi gestión sea lo más provechosa a los intereses generales.

—¿Qué impresión le ha producido la sociedad de esta capital?

—No lo puedo precisar; si he encontrado en las personas que me han honrado no solamente con su visita oficial, sino particularmente, una extremada amabilidad y sencillez y como está en mi característica creo lograré hacerme apreciar de todos.

—Don Alfonso, yo creo que ya ha sido suficiente la molestia que le ha proporcionado.

Los periodistas somos muy perspicaces y hacemos hablar aunque sea a una estatua.

—Ya veo que es usted un buen «Pajaro».

Don Alfonso me mira y se sonríe. En su risa de bondad advino su corazón noble, tranquilo y sosegado. Fiado en esa bondad podré escribir estas líneas.

—¿Pecaré de indiscreción?

El PAJARO DE LUSANA.

Día 10 de la guerra

Comunicado oficial directamente de Alemania.

Rotterdam, 7 Octubre.—El General aposentador von Stein, comunicó que la batalla en el ala derecha en Francia, continúa favorablemente para las tropas alemanas. En la Polonia rusa, las tropas alemanas en su avance victorioso han llega-

do a las cercanías del Vístula, tomando contacto con las fuerzas rusas.

Via Holanda.—Se comunica que en el primer asalto de infantería en Tsingtau (China), los japoneses e ingleses fueron rechazados con pérdidas muy fuertes teniendo 2.500 muertos. El efecto de la defensa alemana por ametralladoras y cañones de tiro rápido, fué desastroso. El ala derecha de los ingleses y japoneses fué bombardeada con éxito por el cañonero alemán «Jaguara» y el crucero austriaco «Elisabeth». Las baja de los alemanes son insignificantes.

Ahora el enemigo ha renunciado al ataque porque los japoneses quieren esperar otros refuerzos antes de hacer otro ataque.

Viena.—Se comunica oficialmente que las operaciones en Polonia rusa y Galitzia progresan favorablemente. Las tropas alemanas y austriacas luchando juntas han derrotado al enemigo cerca de Opatow y Kimitow obligándole a pasar otra vez el Vístula; además los rusos fueron derrotados completamente en los Karpatos en el paso de Uzsakcs.

El Gobierno belga aconsejó a los habitantes de Amberes que las mujeres y niños abandonen la población. La opinión en Amberes es extremadamente pesimista y se espera en Holanda la llegada del rey Alberto de Bélgica.

Según comunican de Copenhague, el gobierno de los Estados Unidos ha reclamado y se ha quejado de la censura de los telegramas cruzados entre América y los países neutrales.

El vapor holandés «Nieuwland», chocado en el río Humber (Inglaterra) con una mina, naufragado, pero la tripulación pudo salvarse.

Rotterdam, 5 Octubre.—En Amberes la artillería alemana hizo caer los fuertes Kessel y Brochem. Las tropas alemanas conquistaron Lierra y el fuerte que protege el ferrocarril entre Malinas y Amberes.

TRAZO

AMOR Y CARIDAD.—No tenemos presente el lugar. Sabemos que era un hospital y eso nos basta. Un hospital en una ciudad de Bélgica, entristecida por los horrores de la guerra. Habían entrado en sus calles los prusianos; durante unas horas, el humo de la pólvora sirvió de cortina al sol; atronó el espacio el rugido de la fusilería; algunos edificios se desmoronaron desde sus cimientos, bajo la acción de la metralla. Lloraban los niños y rezaban las madres; los ancianos crispaban sus puños impotentes y los jóvenes salían a ofrecer sus nobles pechos a las armas del odiado invasor. Unas cuantas mujeres, nacidas para el amor y para el dolor, aguardaban en el hospital la llegada de las primeras víctimas de la tragedia.

Llegaron; con las carnes desgarradas, sangrantes; vidriosos los ojos; con la visión del espanto en el rostro, o en expresión de sufrimiento. Las nobles damas belgas corrieron a prodigarles su tributo de amor y caridad. No preguntaron quienes eran ni de donde venían; para ellas las víctimas de la guerra, llamanse alemanes o belgas o franceses, todos eran víctimas por igual; semejantes en desgracia, que llegaban abatidos demandando auxilio de la ciencia y amor fraterno. Poco antes, valerosos; audaces, despreciadores de la vida, atentos a la disciplina y al deber, esaltaron los fuertes de la ciudad y avanzaron calles adentro, burlándose quizás de la muerte que silbaba en sus oídos o iba a tumbar con su invisible guadaña al compañero que caminaba detrás.

Las enfermeras belgas, ungió su espíritu con el óleo santo del amor y el perdón, no distinguían de nombres ni de razas; acogían y confortaban a los soldados de otros pueblos y a los defensores de su patria con idéntico afán, vertiendo junto al lecho de unos y otros iguales ternuras, prodigando las mismas palabras alentadoras; su celo y su piedad son inagotables; las energías de su espíritu no se rinden. Es su alma, en la guerra, la única fortaleza inexpugnable.—AVICCO.

Datos y episodios

El pueblo de Viena.—Pidiendo a Dios por el triunfo.

Durante los días en que se libraba la gran batalla de Lemberg, el pueblo de Viena llenaba las iglesias para rogar al Altísimo por la victoria de las Armas austriacas, ofreciendo un hermoso espectáculo de fe y de piedad. He aquí como lo describe un cronista:

«Son las doce de la noche. En tiempos normales toda la ciudad estaría ya desierta; hoy, todos los Parques, todas las calles y callejuelas, todas las plazas, rebosan de gente. La animación es extraordinaria. La ola humana invade la inmensa ciudad, y se extiende por las calles, sumergidas en una semioscuridad casi tenebrosa. No se ve ningún tranvía, ningún coche, ningún automóvil...

Reina un silencio sepulcral. El momento es solemne, sagrado. Nadie se atreve a abrir la boca, por miedo de profanar

la noche santa... Nada de gritos, nada de exaltaciones patrióticas. De vez en cuando los sollozos de una pobre viuda que ha perdido a su marido luchando contra el enemigo, caen como flechas punzantes sobre la muchedumbre; pero pronto quedan apagados por los sonidos armoniosos de un órgano... En la catedral de San Esteban, en el mismo sitio donde hace más de dos siglos los vieneses, de rodillas, rogaban por que Dios le salvase del yugo turco, está expuesto el Santísimo Sacramento, y las 524 iglesias y capillas de Viena resultan demasiado pequeñas para dar cabida a los que, como sus antepasados desean pedir ayuda y avictoria al Todopoderoso.

El reloj da la una. El tiempo habla, el telegrafo calla, la impaciencia crece... Las dos... Las tres... Con mucha dificultad nos abrimos camino y llegamos al ministerio de la Guerra. Rodean el edificio unas 200.000 personas. Nadie habla en alta voz. Todos de rodillas, hombres y mujeres, viejos y niños, los ojos puestos en la «Sección teográfica» del ministerio, cantan el armonioso, el dulce y hermoso «Gott erhalte».

Un oficial abre una ventana. ¿Va a pronunciar lo que en estos momentos toda Austria-Hungría, toda Europa, todo el mundo desearía saber? ¿Va a pronunciar la palabra «victoria»?... «La batalla continúa»—grita el oficial y el público, sin turbar la paz de la noche, sigue en pie, confiado, resignado...

Un reino de Polonia.

El teniente general von Morgen ha dirigido a los polacos la proclama, siguiente: «Habitantes de las provincias Lomza y Varsovia. El ejército ruso de Varsavia está aniquilado. Más de 100.000 hombres con el comandante general y los generales del 18 y 13 cuerpo de ejército están prisioneros, 300 cañones han sido tomados. El ejército ruso de Wilna al mando del general Rennenkampf se retira hacia el Este. El ejército austriaco avanza victoriosos, los franceses e ingleses han caído anodados, en Francia. Bélgica está bajo la administración alemana. Vengo con mi ejército como vanguardia de otros y como amigo vuestro. Levantáros y arrojad conmigo al bárbaro ruso que oses claviza en vuestro hermoso país a fin de que obtengais vuestra patria política y religiosa. Esta es la voluntad de mi poderoso y magnánimo Emperador Guillermo. Mis tropas tienen orden de trataros como amigos. Pagaremos lo que nos suministreis. De vosotros y de vuestra reconocida caballerosidad espero que nos tratéis como huéspedes amigos unidos por los intereses comunes.

—El teniente general Von Morgen. Dado en el Reino de Polonia en Septiembre de 1914.»

Esta proclama es un acto histórico de grandísima importancia puesto que se habla en nombre del Emperador de un reino de Polonia. El teniente general von Morgen es conocido por haber estado de agregado militar en Bucarest, dedicado a misiones políticas de importancia. Además es persona de agrado de la corte rumana.

Prisioneros por tomar un baño.

Refiere un periódico de Londres que los soldados ingleses aprovechan durante la campaña cualquier momento de descanso para atender—antes que a reparar las fuerzas perdidas—al aseo de sus personas, afeitándose y bañándose.

Este plausible afán de limpieza fué causa, no ha mucho, de un percance, en el que, dentro de la parte trágica, hubo también su nota cómica.

Era el día siguiente de una batalla. Una patrulla de Caballería inglesa, hacia un reconocimiento.

El sol abrasaba y el calor se hacía sofocante.

Los soldados encontraron un río, que incitaba a bañarse... No se divisaba por parte alguna al enemigo. Aterron los caballos a los árboles que bordeaban las orillas, se despojaron de los uniformes, y todos, menos dos, que quedaron al cuidado de animales, ropa y armamento, se lanzaron al agua.

A los pocos minutos apareció, como por arte de encantamiento, un pelotón de Caballería alemana, que a todo galope llegó hasta los bañistas, sin darles tiempo ni para salir del río.

Los que estaban de guardianes, disparando sus terceros, lograron escapar. De los otros, uno tuvo tiempo de montar a caballo y llegar a su campamento... en el traje de Adán.

Los demás fueron hechos prisioneros por los alemanes, que se los llevaron en el mismo simplicísimo traje con que les sorprendieron.

Y he aquí cómo, en medio de las penurias y tristezas de la guerra, no falta la nota cómica.

Sobre la fuerza del ejército ruso.

Los cinco cuerpos de ejército ruso del Narew que se aniquilaron en Tannenberg

procedían en parte del círculo militar de Wilna y parte del de Varsovia. Uno ó dos cuerpos de ejército del Norte se habían adelantado contra Insterburg y Gumbinnen donde sufrieron igual derrota.

En total estaban reunidos contra Alemania diez cuerpos de ejército; otros veinte cuerpos de ejército estaban, según los datos del Estado Mayor austriaco, en frente de Galicia y en el Sur de Polonia. Estos treinta cuerpos de ejército forman el ejército total ruso de primera línea, el que tiene en Europa a la disposición de las zonas militares europeas, San Petersburgo, Wilna, Varsovia, Kiev, Odessa, Moskowach. Otros diez cuerpos de ejército están en el Cáucaso, Turquestán y Siberia. De los veinte cuerpos de ejército que luchan contra Austria más de diez han sufrido pérdidas enormes en los combates con los ejércitos Dankl y Auffenberg, dos cuerpos han perdido completamente toda su artillería. Por lo menos ciento veinte mil ruso se encuentran en Austria y en Alemania prisioneros. Admitiendo que Rusia pueda transportar al teatro de la guerra de Europa una parte de las fuerzas del Turquestán y de la Siberia, no necesitaría mucho tiempo para que esto se pueda realizar. Las amenazas constantes en el Cáucaso tendrán que retenerse por este motivo una parte de los tres cuerpos de ejército del Cáucaso.

También hay que contar con una invasión de los turcos. Por lo tanto no se puede contar con la plena potencia de todas las fuerzas de primera línea. En reserva junta Rusia probablemente 38 divisiones de reserva de las cuales primeramente no hay que contar más que las que tiene en Europa que son 20. Una parte están ocupadas en las fortalezas, el resto forma parte de los cuerpos de reserva del ejército. Hay por lo tanto aproximadamente 10 cuerpos de reserva en el ejército. Las anteriores experiencias de la guerra han enseñado que la fuerza del ejército no es tan grande como pudiera creerse. La importancia de las victorias alemanas habidas hasta ahora sobre fuertes ejércitos rusos autorizan esta afirmación.

CURIOSANDO.

Las miras de la guerra.

Max-Linder, el artista cinematográfico, marchó un día a la guerra dispuesto a todo.

¡Nada de cintas ya! La madre patria llamaba a voz en grito, con voz amarga, y acudiendo en socorro de aquella madre dejó el artista todos sus cachivaches, y a la guerra homicida fué paso a paso dispuesto a matar veinte ó más contrarios.

¡Pobrecito! Ignoraba qué era un combate y cometió en la lucha tales dislates, que una bala enemiga le dió en la frente y le dejó cadáver tranquilamente.

Así se ha relatado hecho tan triste, pero ahora resulta que el tal Max-Linder, no está ni mucho menos pudiendo tierra; ni está siquiera herido, ¡ni está en la guerra!

JUAN CURIOSO.

El que sepa loer, que lea

(Del Diario Oficial de Francia):

«Son citados en la orden del día de las tropas:

Mañon, teniente coronel del 62 Cuerpo de Artillería. (Ha dado prueba de una bravura heroica, haciéndose matar al lado de sus piezas para dar ejemplo a sus tropas, que huían precipitadamente).

Gade, coronel del 215 regimiento de infantería. (En un combate se produjo un pánico injustificado de sus tropas y tuvo que ponerse al frente con la bandera enarbolada para evitar la fuga precipitada).

Savat, cabo del 342 regimiento de infantería. (Fue derribado el 26 por un tiro de metralla; y dió pruebas de energía, reteniendo a sus hombres con los gritos de «No es nada; no huyais; permaneced en vuestro sitio». Luego fué herido en una pierna.)

Vertin, teniente en el 55 regimiento de infantería. (Destacado el 19 y el 20 de Agosto para un reconocimiento, vióse rodeado por el enemigo y pudo, a duras penas, mantener la disciplina en sus hombres.)

Denet, soldado en el cuarto regimiento de cazadores de caballería. (Viendo a sus compañeros retroceder, víctimas del pánico, tomó una carabina para contener a los fugitivos.)

¡Y la lista continúa!

OBRA NUEVA

SE HA PUESTO A LA VENTA EN LAS LIBRERÍAS DE MADRID Y PROVINCIAS, EDITADA POR LA CASA DE FERNANDO FÉ, LA NUEVA OBRA LITERARIA TITULADA

Del Solar Hidalgo

DE ISAAC ANTONINO, AVICCO, CON PRÓLOGO DEL ILUSTRE CRÍTICO JOSÉ FRANCÉS Y CUBERTA EN TRICOMIA DEL INSIGNE ANDRADE.

EN CIUDAD REAL, LIBRERÍA DE CARLOS PÉREZ, CALLE DE LA FERIA.

Al margen del conflicto

Es la época de los comentaristas y de las conjeturas, desde la vivienda humilde y pobre hasta los suntuosos palacios sigue la hebra del ovillo europeo enredando a los espíritus.

Comenta el pobre a su manera, piensa el rico, a su modo basándose todos en el mismo tema; en el teatro, en la oficina por todas partes se oyen juicios extraños, pareciera desatinados e inverosímiles sin que podamos calificarnos de fantásticos, pues la fantasía está alejada a su fundamento; más pudieramos tacharlos de divagaciones porféricas.

El enigma encerrado en tan magno problema tiene muchos puntos que tocar hasta llegar a su resolución; los que al principio creyeron tener resuelta alguna de las incógnitas, hoy perdieron la pista del resultado, yéndose por caminos contrarios al verdadero.

Altamente ridículo es el apasionamiento de que se hacen eco algunas personas, obligándolas a zaherir a los de uno y otro bando; a veces sin fundamento alguno, lo que da lugar a que se fraguen odios que nada nos favorecen; rencores que pudieran sobrevivir a nosotros mismos y acaso a las razas futuras.

Hay que obrar desde el campo neutral; no obstante, justo quiere decir que sean neutrales que perdamos hasta el cristianismo, no lo cortés no quita lo valiente, una cosa es que sintamos simpatías por unos u otros, y otra el que desenfrenemos nuestra ira, si ningún beneficio nos puede acarrear.

Por las calles y centros públicos presenciamos a diario espectáculos bufonescos de los que son protagonistas cuatro charlatanes, a los que rodea el vulgo como a un danzante; casi no nos suelen extrañar tales representaciones, la ignorancia siempre es atrevida y aquél que menos comprende el porqué de una cosa, es el más vengolero a su demostración, lo que si nos causa extrañeza, son los juicios emitidos por personas de alguna representación en el mundo social, juicios acaso más descebeados que los de estos charlatanes.

Causa son estas manifestaciones de las divergencias en los pueblos, engendrando conflictos nacionales que traen consigo la bancarrota de los Estados, poniendo frente a frente a individuos de la misma familia, a padres e hijos.

—¿Y quién es los culpables de todo esto?—poco tenemos que pensar para encontrarlos; somos nosotros, los hombres que nos alucinamos con palabrerías y promesas vanas, hasta creer, si nuestro bienestar no nos pertenece, sino que depende de otro, este es el error profundo; los pueblos conseguirán pan y alcanzarán respeto a sus leyes y consideración a sus hijos, si todos cooperáramos al respeto mutuo, al respeto individual; luego el cada uno asalta la propiedad del vecino, no debe extrañarse de que el día fuera falta a la suya, si momentos antes le ponía el ejemplo.

JUAN FERNÁNDEZ BUSTOS.

Barcelona 7 Octubre.

En EL PUEBLO MANCHEGO se hacen trabajos tipográficos y de encuadernación de todas clases desde las más sencillas a las más complicadas. Precios económicos.

